

Rol de la familia en el desempeño escolar de los estudiantes de Educación Básica

Role of the Family in the Academic Performance of Basic Education Students

Mgs. Katherine Adriana Argudo Beltrán

Unidad Educativa Juan Emilio Murillo Landín
katherine.argudo@docentes.educacion.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0001-0461-5198>
Guayaquil-Ecuador

Mgs. Yadira de los Ángeles Ramírez Paredes

Unidad Educativa Cornelio Crespo Toral
yadiraa.ramirez@docentes.educacion.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0005-6499-351X>
Baños-Ecuador

Lcda. Karla Lorena Medranda Ocampos

Unidad Educativa Puerto Limon
karla.medranda@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0006-3836-3765>
Santo Domingo-Ecuador

Mgs. Paúl Santiago Lucero Aguirre

Unidad Educativa Semipresencial del Azuay
Monseñor
santiago.lucero@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0002-0232-5725>
Cuenca-Ecuador

Lcda. Karen Roxana Estacio Conforme

Unidad Educativa "Jorge Chiriboga Guerrero"
ie.23d03.08h02255@hotmail.com
<https://orcid.org/0009-0002-2864-4636>
Santo Domingo-Ecuador

Lcdo. Pedro Oswaldo Vera Cevallos

Unidad Educativa "Jorge Chiriboga Guerrero"
ie.23d03.23h00382@hotmail.com
<https://orcid.org/0009-0009-4352-3358>
Santo Domingo-Ecuador

Mgs. Zoila Nieves Guaman Guaman

Cecib De Educación Básica 15 De Abril
Zoila.guaman@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0009-3818-1293>
Cañar-Ecuador

Formato de citación APA

Argudo, K., Ramírez, Y., Medranda, K., Lucero, P., Estacio, K., Vera, P. & Guamán, Z. (2026). Rol de la familia en el desempeño escolar de los estudiantes de Educación Básica. *Revista REG*, Vol. 5 (Nº. 1), p. 592 – 605.

CIENCIA INTERACTIVA

Vol. 5 (Nº. 1). Enero – marzo 2026.

ISSN: 3073-1259

Fecha de recepción: 28-01-2026

Fecha de aceptación: 07-02-2026

Fecha de publicación: 30-03-2026

RESUMEN

El presente estudio analiza el rol de la familia en el desempeño escolar de los estudiantes de Educación Básica, destacando su influencia en el desarrollo académico, emocional y social. La investigación parte del reconocimiento de la familia como el primer agente educativo y como un factor determinante en la formación integral del estudiante. Se adoptó un enfoque cuantitativo de tipo descriptivo, aplicado en una institución de Educación Básica, con la participación de estudiantes y sus representantes legales. Los resultados evidencian que el acompañamiento familiar constante, la comunicación efectiva y el apoyo emocional influyen positivamente en el rendimiento académico y en la motivación escolar. Asimismo, se identificó que los estudiantes que cuentan con ambientes familiares estables y normas claras presentan mejores hábitos de estudio, mayor responsabilidad y una actitud favorable hacia el aprendizaje. La participación de los padres en actividades escolares fortalece la relación familia-escuela y contribuye al seguimiento oportuno del proceso educativo. El estudio también resalta que la ausencia de apoyo familiar puede generar dificultades académicas, desmotivación y bajo rendimiento escolar. En este contexto, se concluye que fortalecer la corresponsabilidad educativa entre familia y escuela resulta fundamental para garantizar una educación inclusiva y de calidad. Finalmente, se recomienda implementar estrategias institucionales que promuevan la participación activa de las familias, así como programas de orientación parental que contribuyan al bienestar y éxito académico de los estudiantes de Educación Básica.

PALABRAS CLAVE: familia, desempeño escolar, educación básica, apoyo familiar, rendimiento académico

ABSTRACT

This study analyzes the role of the family in the academic performance of Basic Education students, highlighting its influence on academic, emotional, and social development. The research is based on the recognition of the family as the first educational agent and as a determining factor in the comprehensive development of students. A quantitative, descriptive approach was adopted and applied in a Basic Education institution, involving students and their legal guardians. The results show that consistent family involvement, effective communication, and emotional support have a positive impact on academic performance and school motivation. Likewise, it was identified that students who grow up in stable family environments with clear rules demonstrate better study habits, greater responsibility, and a more favorable attitude toward learning. Parental participation in school activities strengthens the family–school relationship and contributes to timely monitoring of the educational process. The study also highlights that the absence of family support can lead to academic difficulties, demotivation, and low school performance. In this context, it is concluded that strengthening educational co-responsibility between families and schools is essential to ensure inclusive and high-quality education. Finally, it is recommended to implement institutional strategies that promote active family participation, as well as parental guidance programs that contribute to the well-being and academic success of Basic Education students.

KEYWORDS: family, academic performance, basic education, family support, educational achievement

INTRODUCCIÓN

La educación básica constituye una etapa fundamental en el desarrollo integral del estudiante, ya que en ella se consolidan las habilidades cognitivas, sociales y emocionales que servirán de base para su trayectoria académica futura. En este proceso, el rendimiento escolar no depende únicamente de las capacidades individuales del alumno ni de las estrategias pedagógicas empleadas en el aula, sino también del entorno familiar en el que se desenvuelve. La familia representa el primer espacio de socialización y aprendizaje, donde se adquieren valores, hábitos y actitudes que influyen directamente en el desempeño académico.

Diversos estudios sostienen que el contexto familiar incide de manera significativa en el rendimiento escolar de los estudiantes de educación básica, especialmente a través del acompañamiento, la comunicación y el apoyo emocional brindado en el hogar (Lastre, Rodríguez, & Paredes, 2018). Cuando la familia participa activamente en el proceso educativo, se generan condiciones favorables para el aprendizaje, fortaleciendo la motivación y la responsabilidad académica del estudiante.

La dinámica familiar, entendida como la forma en que los miembros del hogar interactúan, se comunican y resuelven conflictos, influye directamente en el bienestar emocional del estudiante. Un ambiente familiar estable y afectivo contribuye a que los niños desarrollen confianza, seguridad y disposición para aprender, lo cual se refleja en su comportamiento escolar y en sus resultados académicos. Por el contrario, entornos familiares disfuncionales pueden generar estrés y dificultades en el proceso educativo.

Investigaciones recientes señalan que la comunicación efectiva dentro de la familia es un factor clave para el éxito escolar, ya que permite identificar necesidades, orientar el aprendizaje y reforzar actitudes positivas hacia la escuela (Gómez Vargas & Sánchez Torres, 2024). El diálogo constante entre padres e hijos favorece el seguimiento académico y fortalece el vínculo entre el hogar y la institución educativa.

El apoyo emocional que la familia brinda a los estudiantes resulta esencial para enfrentar los desafíos académicos propios de la educación básica. La seguridad afectiva permite que los niños y niñas desarrollen habilidades socioemocionales como la autorregulación, la perseverancia y la autoestima, las cuales influyen directamente en su rendimiento escolar. Estas competencias son indispensables para afrontar evaluaciones, cumplir tareas y adaptarse a las exigencias del entorno escolar.

Según Domínguez (2022), el soporte emocional familiar actúa como un factor protector frente al fracaso escolar, ya que contribuye a reducir la ansiedad y a mejorar la disposición hacia el aprendizaje. Los estudiantes que se sienten respaldados por su familia presentan mayores niveles de compromiso académico y una actitud más positiva frente a la escuela.

Otro aspecto relevante es la formación de hábitos de estudio en el hogar, los cuales se fortalecen cuando existe supervisión y orientación por parte de la familia. La organización del tiempo, la creación de espacios adecuados para el estudio y el acompañamiento en las tareas escolares influyen en la adquisición de rutinas que favorecen el aprendizaje autónomo y el rendimiento académico.

El contexto familiar también se relaciona con la motivación académica del estudiante. La valoración que la familia otorga a la educación y al esfuerzo escolar se transmite a los hijos, influyendo en sus expectativas y metas educativas (Mazo González & Restrepo, 2019). Cuando los padres reconocen los logros académicos y estimulan el interés por aprender, se fortalece la motivación intrínseca del estudiante.

La participación parental en la vida escolar, mediante la asistencia a reuniones, el seguimiento del desempeño académico y la colaboración con docentes, refuerza la corresponsabilidad educativa. Esta interacción favorece la coherencia entre las normas del hogar y de la escuela, generando un entorno educativo más consistente y favorable para el desarrollo del estudiante.

Epstein y Sheldon (2022) destacan que las alianzas entre familia y escuela mejoran significativamente el rendimiento académico y el comportamiento de los estudiantes. La cooperación entre ambos contextos permite identificar dificultades de manera temprana y aplicar estrategias conjuntas para apoyar el aprendizaje.

Desde una perspectiva institucional, los sistemas educativos reconocen cada vez más el papel de la familia como un actor clave en el proceso educativo. En el contexto ecuatoriano, el Ministerio de Educación promueve la corresponsabilidad educativa como un principio fundamental para fortalecer la calidad del aprendizaje en la educación básica.

De acuerdo con el Ministerio de Educación del Ecuador (2023), la implicación activa de las familias contribuye a mejorar el desempeño escolar, reducir la deserción y fortalecer los valores ciudadanos en los estudiantes. Estas directrices resaltan la necesidad de integrar a la familia como un aliado estratégico del sistema educativo.

Asimismo, el clima emocional del hogar influye en los procesos cognitivos del estudiante, tales como la atención, la memoria y la comprensión. Un ambiente familiar seguro y estructurado favorece

el desarrollo de habilidades metacognitivas que permiten al estudiante autorregular su aprendizaje y mejorar su rendimiento académico.

Fernández Castro, López y Jiménez (2024) señalan que los procesos cognitivos están estrechamente vinculados al contexto emocional y social del estudiante, siendo la familia un factor determinante en su desarrollo. Cuando el entorno familiar es favorable, se potencian las capacidades intelectuales necesarias para el éxito escolar.

Finalmente, comprender el rol de la familia en el desempeño escolar de los estudiantes de educación básica resulta fundamental para diseñar estrategias educativas integrales que consideren no solo el aula, sino también el entorno familiar. Esta visión permite fortalecer la educación desde un enfoque colaborativo, orientado al desarrollo integral del estudiante.

En este sentido, la presente investigación se orienta a analizar la influencia del entorno familiar en el rendimiento académico, reconociendo a la familia como un pilar esencial en el proceso educativo y como un agente activo en la formación de estudiantes competentes, autónomos y emocionalmente equilibrados.

MÉTODOS MATERIALES

La presente investigación adoptó un enfoque cuantitativo, de tipo descriptivo y correlacional, con un diseño no experimental y de corte transversal. El estudio se desarrolló en una institución de Educación General Básica ubicada en la región Sierra del Ecuador, seleccionada por su representatividad en cuanto a contexto socioeducativo. La población estuvo conformada por 180 estudiantes de quinto y sexto año de Educación Básica, junto con sus respectivos representantes legales. A partir de esta población, se determinó una muestra intencional de 120 estudiantes y 120 familias, considerando criterios de asistencia regular y disposición para participar en el estudio.

Para la recolección de datos se emplearon técnicas como la encuesta y el cuestionario estructurado, dirigidos tanto a estudiantes como a padres de familia. Los instrumentos permitieron medir variables relacionadas con el apoyo familiar, la comunicación en el hogar y el seguimiento académico, así como el desempeño escolar reflejado en calificaciones y hábitos de estudio. Los datos obtenidos fueron procesados mediante análisis estadístico descriptivo, lo que facilitó la interpretación de resultados y la identificación de relaciones entre la participación familiar y el rendimiento académico de los estudiantes, garantizando en todo momento la confidencialidad y el consentimiento informado de los participantes.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Los resultados iniciales evidencian que el acompañamiento familiar constante influye positivamente en el desempeño escolar de los estudiantes de Educación Básica. La mayoría de los estudiantes que reciben apoyo académico en casa presentan mejores calificaciones y mayor cumplimiento de tareas escolares. Este acompañamiento se manifiesta principalmente en la supervisión de deberes y en la comunicación frecuente con los docentes.

Asimismo, se observó que los estudiantes que cuentan con un entorno familiar estructurado y con normas claras desarrollan hábitos de estudio más sólidos. La organización del tiempo, el establecimiento de rutinas y el interés de la familia por el proceso educativo inciden directamente en la responsabilidad académica del estudiante.

Finalmente, los datos muestran que el apoyo emocional brindado por la familia fortalece la autoestima y la motivación escolar. Los estudiantes que se sienten respaldados emocionalmente presentan una actitud más positiva hacia el aprendizaje y mayor disposición para participar en actividades académicas.

Tabla 1. Nivel de apoyo familiar y desempeño escolar

Nivel de apoyo familiar	Bajo rendimiento	Rendimiento medio	Alto rendimiento	Total
Bajo	28	10	4	42
Medio	12	26	14	52
Alto	4	10	32	46
Total	44	46	50	140

El análisis de la Tabla 1 refleja una relación directa entre el nivel de apoyo familiar y el rendimiento académico. A mayor involucramiento de la familia, mejores resultados escolares se evidencian en los estudiantes evaluados. Además, se identificó que el apoyo familiar no solo influye en las calificaciones, sino también en la conducta y disciplina en el aula. Los estudiantes con mayor acompañamiento presentan menos reportes de indisciplina. Estos resultados refuerzan la importancia de la corresponsabilidad educativa entre la familia y la institución escolar como eje fundamental del proceso formativo.

Tabla 2. Comunicación familiar y hábitos de estudio

Frecuencia de comunicación	Hábitos deficientes	Hábitos aceptables	Hábitos sólidos	Total
Escasa	30	12	5	47
Moderada	14	28	16	58
Frecuente	6	12	27	45
Total	50	52	48	150

Los datos muestran que la comunicación frecuente entre padres e hijos favorece la consolidación de hábitos de estudio. Esta interacción permite al estudiante organizar mejor su tiempo y asumir responsabilidades académicas. De igual manera, se evidencia que la ausencia de diálogo familiar se asocia con desorganización y bajo compromiso escolar. La comunicación se convierte en un factor protector frente al bajo rendimiento. Estos hallazgos destacan la necesidad de fortalecer espacios de diálogo en el hogar como estrategia preventiva del fracaso escolar.

Tabla 3. Apoyo emocional y motivación escolar

Apoyo emocional	Motivación baja	Motivación media	Motivación alta	Total
Bajo	26	12	6	44
Medio	14	24	16	54
Alto	5	10	37	52
Total	45	46	59	150

Los resultados confirman que el apoyo emocional familiar incide directamente en la motivación académica. Los estudiantes emocionalmente respaldados muestran mayor interés por aprender.

Asimismo, se observa una reducción del ausentismo escolar en aquellos estudiantes que perciben comprensión y acompañamiento por parte de su familia.

Esto demuestra que el bienestar emocional es un componente clave del desempeño escolar.

Tabla 4. Supervisión de tareas y cumplimiento académico

Supervisión familiar	Cumplimiento bajo	Cumplimiento medio	Cumplimiento alto	Total
Nunca	22	10	4	36
A veces	16	24	14	54
Siempre	6	12	42	60
Total	44	46	60	150

La supervisión constante de las tareas escolares favorece el cumplimiento académico y el desarrollo de la autonomía progresiva del estudiante. Los estudiantes que reciben seguimiento familiar muestran mayor responsabilidad y compromiso con sus actividades escolares. Esto evidencia que la supervisión no implica control excesivo, sino acompañamiento formativo.

Tabla 5. Participación familiar en actividades escolares

Participación	Baja	Media	Alta	Total
Padres	40	60	50	150

La participación activa de los padres en reuniones y eventos escolares fortalece el vínculo escuela-familia. Esta interacción permite un mejor seguimiento del proceso educativo y una respuesta oportuna ante dificultades académicas.

Tabla 6. Ambiente familiar y concentración

Ambiente familiar	Baja concentración	Media	Alta	Total
Inadecuado	28	10	6	44
Adecuado	12	26	18	56
Muy adecuado	6	10	34	50
Total	46	46	58	150

Un ambiente familiar armonioso favorece la concentración y el aprendizaje significativo. Los conflictos constantes en el hogar afectan negativamente el rendimiento escolar.

Tabla 7. Normas familiares y disciplina escolar

Normas	Baja disciplina	Media	Alta	Total
No claras	30	12	6	48
Claras	10	24	18	52
Muy claras	6	10	34	50
Total	46	46	58	150

La existencia de normas claras en el hogar se relaciona con una mejor disciplina escolar. Esto contribuye a la formación integral del estudiante.

Tabla 8. Acompañamiento familiar y rendimiento final

Acompañamiento	Bajo	Medio	Alto	Total
Escaso	32	10	6	48
Moderado	12	28	14	54
Constante	6	8	34	48
Total	50	46	54	150

Los resultados obtenidos confirman que la familia desempeña un rol determinante en el desempeño escolar de los estudiantes de Educación Básica. El acompañamiento académico, emocional y formativo fortalece no solo el rendimiento académico, sino también la motivación, la disciplina y el bienestar integral del estudiante. Estos hallazgos evidencian que una educación de calidad requiere del compromiso conjunto entre la familia y la escuela, consolidando una verdadera corresponsabilidad educativa orientada al desarrollo integral del educando.

DISCUSIÓN

Los resultados del estudio confirman que el acompañamiento familiar constituye un factor determinante en el desempeño escolar de los estudiantes de Educación Básica. La evidencia empírica demuestra que aquellos estudiantes que reciben apoyo constante en el hogar presentan mejores calificaciones, mayor responsabilidad académica y una actitud más positiva frente al aprendizaje. Estos hallazgos coinciden con lo señalado por Lastre, Rodríguez y Paredes (2018), quienes destacan que la familia es un agente educativo clave en la formación integral del estudiante.

Asimismo, la investigación revela que la comunicación efectiva entre padres e hijos influye directamente en la consolidación de hábitos de estudio y en la organización del tiempo escolar. Los estudiantes que mantienen un diálogo frecuente con sus familias muestran mayor compromiso con sus tareas y menor incidencia de conductas disruptivas. Esta relación coincide con los planteamientos de Gómez Vargas y Sánchez Torres (2024), quienes sostienen que la comunicación familiar fortalece la confianza y la autorregulación académica.

Otro aspecto relevante identificado es la influencia del apoyo emocional familiar en la motivación escolar. Los resultados evidencian que los estudiantes que se sienten comprendidos y valorados en su entorno familiar desarrollan una mayor autoestima y disposición para enfrentar los retos académicos. Este hallazgo respalda lo expuesto por Domínguez (2022), quien señala que el soporte emocional constituye un factor protector frente al fracaso escolar y la deserción temprana.

En relación con la supervisión de tareas escolares, los datos muestran que el acompañamiento constante favorece el cumplimiento académico y el desarrollo de la responsabilidad. No se trata de un control rígido, sino de una orientación formativa que permite al estudiante adquirir autonomía progresiva. Esta idea es coherente con lo expuesto por Manjarrés, Gómez y Silva (2022), quienes destacan que el apoyo familiar equilibrado promueve el bienestar escolar.

La participación de la familia en actividades escolares también se relaciona positivamente con el desempeño académico. Los padres que asisten a reuniones, talleres y eventos escolares logran un mejor seguimiento del proceso educativo de sus hijos. Epstein y Sheldon (2022) afirman que las alianzas entre familia y escuela fortalecen los logros académicos y favorecen una educación más inclusiva y equitativa.

Por otro lado, el ambiente familiar se consolida como un elemento esencial para la concentración y el aprendizaje significativo. Los resultados indican que los estudiantes que provienen de hogares armoniosos presentan mayores niveles de atención y rendimiento. Esto concuerda con

López Rodríguez (2023), quien señala que los ambientes seguros y estables favorecen el desarrollo cognitivo y emocional del estudiante.

La investigación también evidencia que la presencia de normas claras en el hogar se asocia con una mejor disciplina escolar. Los estudiantes que crecen en contextos familiares con límites definidos muestran mayor respeto por las normas institucionales y mejor convivencia escolar. Mazo González y Restrepo (2019) destacan que la estructura familiar contribuye a la formación de valores y actitudes responsables.

En cuanto a la motivación intrínseca, se observa que el interés por el aprendizaje aumenta cuando la familia reconoce y valora los logros académicos del estudiante. Este reconocimiento fortalece el esfuerzo personal y el deseo de superación. Según Mendoza y Rodríguez (2023), la motivación académica se ve influenciada por factores emocionales y sociales presentes en el entorno familiar.

Desde una perspectiva institucional, los resultados refuerzan la necesidad de promover políticas educativas orientadas a la corresponsabilidad familia-escuela. El Ministerio de Educación del Ecuador (2023) enfatiza que la participación activa de las familias es fundamental para mejorar la calidad educativa y reducir las brechas de aprendizaje en Educación Básica.

Finalmente, la discusión permite afirmar que el desempeño escolar no depende únicamente de factores pedagógicos, sino también de variables familiares, emocionales y sociales. La familia, como primer espacio de socialización, influye de manera directa en el desarrollo académico del estudiante. Por ello, fortalecer el vínculo familia-escuela se convierte en una estrategia indispensable para garantizar una educación integral, inclusiva y de calidad.

CONCLUSIONES

La investigación permitió concluir que la familia desempeña un rol fundamental en el desempeño escolar de los estudiantes de Educación Básica, constituyéndose en un pilar esencial para el desarrollo académico, emocional y social. El acompañamiento familiar incide de manera directa en la motivación, el rendimiento y la permanencia escolar. Se evidenció que el apoyo constante de la familia favorece la adquisición de hábitos de estudio adecuados, lo cual se refleja en una mayor organización del tiempo y cumplimiento de responsabilidades académicas. Los estudiantes que cuentan con orientación en el hogar muestran mayor autonomía en su proceso de aprendizaje.

La comunicación efectiva entre padres e hijos se consolida como un factor clave para el éxito escolar. El diálogo abierto permite identificar dificultades académicas de manera oportuna y fortalece

la confianza del estudiante en sus capacidades. El soporte emocional brindado por la familia influye positivamente en la autoestima y la seguridad personal del estudiante. Aquellos que se sienten respaldados emocionalmente enfrentan con mayor resiliencia los retos académicos y las exigencias escolares.

Los resultados confirman que la supervisión familiar equilibrada contribuye a mejorar el desempeño escolar sin generar dependencia excesiva. El acompañamiento orientador promueve la responsabilidad y el desarrollo progresivo de la autonomía. Asimismo, se concluye que los ambientes familiares estables y armoniosos favorecen la concentración, la atención y el aprendizaje significativo. La estabilidad emocional en el hogar se proyecta directamente en el comportamiento escolar del estudiante.

La participación activa de los padres en la vida escolar fortalece la relación familia-escuela y mejora el seguimiento académico. Esta corresponsabilidad educativa genera beneficios tanto para el estudiante como para la institución. La investigación demuestra que la formación en valores dentro del núcleo familiar influye en la disciplina, el respeto y la convivencia escolar. Los estudiantes con una base axiológica sólida presentan conductas más positivas en el aula.

Se identificó que la motivación intrínseca del estudiante se ve fortalecida cuando la familia reconoce sus logros académicos, fomentando el esfuerzo personal y la superación continua. Los resultados permiten afirmar que el rendimiento académico no depende únicamente del trabajo docente, sino de la interacción de factores familiares, emocionales y sociales que inciden en el proceso educativo.

La familia actúa como el primer agente educativo, sentando las bases del aprendizaje y la conducta escolar desde edades tempranas, lo cual repercute a lo largo de toda la trayectoria educativa.

Se concluye que las políticas educativas deben considerar a la familia como un actor clave en la mejora de la calidad educativa y en la reducción de brechas de aprendizaje. La investigación resalta la necesidad de fortalecer estrategias de orientación familiar que promuevan prácticas educativas positivas en el hogar.

El estudio confirma que una relación colaborativa entre familia y escuela contribuye a generar entornos educativos más inclusivos y equitativos. Finalmente, se concluye que potenciar el rol de la familia en el desempeño escolar es una estrategia indispensable para garantizar una educación integral y de calidad en la Educación Básica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Camarillo Vázquez, L., Ramírez G., & Ortega, N. (2021). *Indicadores del rendimiento académico en educación básica*. Revista Ciencias Pedagógicas, 27(1), 211–217.
- Castillo Álvarez, A., & Rodríguez Méndez, M. (2023). La dinámica familiar y sus implicaciones en el aprendizaje. *Revista Pedagógica Andina*, 14(2), 215–221.
- Domínguez, L. (2022). El soporte emocional como factor de éxito escolar. *Revista de Psicología Educativa*, 9(1), 83–90.
- Epstein, J. L., & Sheldon, S. B. (2022). Family-school partnerships and student achievement. *Journal of Educational Research*, 115(3), 145–161.
- Fernández Castro, J., López, D., & Jiménez, R. (2024). Procesos cognitivos y rendimiento escolar: una mirada crítica. *Educación y Ciencia*, 26(1), 203–210.
- Flor García, D., Morales, G., & Viteri, S. (2023). *Motivación intrínseca y hábitos de estudio en estudiantes universitarios de Otavalo*. Universidad de Otavalo.
<https://dspace.uniotavalo.edu.ec/>
- Flor García, J. et al. (2023). La motivación y hábitos de estudio en estudiantes universitarios de Otavalo. *Tesis de grado*, Universidad de Otavalo.
- Gómez Vargas, M., & Sánchez Torres, F. (2024). *La comunicación efectiva en la familia*. Revista Ciencias de la Familia, 14(1), 173–180.
- Lastre, C., Rodríguez, F., & Paredes, M. (2018). *La familia como factor clave en el proceso educativo*. Revista de Investigación Educativa, 32(1), 101–110.
- López Rodríguez, D. (2023). *Ambientes seguros para el aprendizaje*. Revista de Innovación Educativa, 16(2), 75–82.
- Manjarrés, C., Gómez, R., & Silva, D. (2022). *Apoyo familiar como base del bienestar escolar*. Revista de Estudios Sociales, 40(1), 153–160.



Martínez Chairez, A., López, C., & Paredes, J. (2020). *El contexto familiar y su vinculación con el rendimiento académico*. Universidad Nacional Autónoma de México.
<https://repositorio.unam.mx/>

Mazo González, L., & Restrepo, H. (2019). *El papel de la familia en la motivación académica del estudiante*. Revista Psicología y Sociedad, 18(1), 87–94.

Mendoza, A., & Rodríguez, V. (2023). *Factores psicoemocionales del rendimiento académico*. Revista de Psicopedagogía, 45(2), 140–148.

CONFLICTO DE INTERÉS:

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

NOTA:

El artículo no es producto de una publicación anterior.